



PERIODICO POLÍTICO ILUSTRADO.

Precios de suscripción.

BARCELONA.		PROVINCIAS.		ULTRAMAR Y ESTRANERO.		NÚMEROS SUELTOS.	
Ses. meses.	4 Pesetas.	Ses. meses.	3 Pesetas.	Ses. meses.	10 Pesetas.	Barcelona.	4 cuartos
Un año.	8 »	Un año.	10 »	Un año.	20 »	Provincias.	15 cents.

Redaccion y Administracion, Fontanella, 11, bajos.

UNO DE TANTOS.

El Exmo. Sr. F. con la mesura que le caracteriza explicó al Sr. X... su posicion dentro de la política haciendo declaraciones.....

—Parece que su excelencia quedó muy complacido y es probable que el Sr. F. ocupe un alto puesto en....

(De un periódico)

«Ha llegado á Madrid el Exmo. Sr. de E. á quien se cree designado para ocupar el puesto.....»

(otro periódico.)

Si fuera aficionado á hacer cálculos, me atrevería proponer el siguiente problema: dado un sujeto que carece en absoluto de *lo de Salomon*, y que de las facultades del alma, tiene varia la inteligencia, atrofiado el sentimiento é inerte la voluntad para todo lo bueno, y sin embargo por un arte misterioso se eleva á los primeros puestos de la Administración pública, averiguar si este individuo es un pillo rematado ó un intrigante, á quien han elevado las pasiones y los vicios de sus semejantes.

Pero como no soy amigo de meterme en profundidades de este género dejo apartada la cuestión, para que otro la remueva, y paso á decir dos palabras de la verídica historia del Exmo. Sr. de F.

Nació.... no importa donde; en un pueblo cualquiera, sus padres tenían *alguna cosa*, pero siempre habían vivido allí, en el villorrio, sin preocuparles mas que el trigo, la aceituna y demas frutos y operaciones del campo.

La infancia del Exmo. Sr. de F. apenas se distinguió de la de los demas muchachos, á no ser por su mayor torpeza y lento desarrollo de su organismo.

Y era *estremadamente torpe*: su cabeza, abultada en extremo, se parecia mucho á una calabaza, y sus ojos eran saltones y sin espresion.

Cuando, ya casi en la pubertad, empezó á deletrear y á hacer los primeros garabatos, su padre se asombró. Habia creído que su hijo nunca podria llegar á saber leer.

Sin embargo F. creció y fué á estudiar á la ciudad.

Durante todo el tiempo de sus estudios (tomando esta palabra en el sentido oficial) fué tenido por sus compañeros como el tipo mas perfecto de la necedad é ignorancia. Todos lo reconocian imparcialmente.

—Es tan animal como F... sabe tanto como F... murmuraban los que le conocian, queriendo ponderar la ignorancia ó estupidez de alguien.

Pero á costa de alguna paciencia y bastante dinero, F. llegó á adquirir el título de licenciado en leyes, y la capacidad (legal se entiende) para ejercer la profesion del Foro.

F. abrió bufete y se dedicó á los *negocios*; por que, eso si, el tiene habilidad bastante para algunos asuntos.

Y vean Vds. lo que son las cosas.

Cuando hay tantos hombres que, teniendo talento; se mueren de... *honor* y F. empezó á reunir dinero, y á adquirir importancia.

Esto lo estamos viendo todos los días, y no tiene nada de extraño, aun cuando á alguno le parezca lo contrario.

Cuando F. estaba *viviendo* con la profesion de su noble carrera, quedó vacante el distrito, á que pertenecía su pueblo.

Algunas «personas influyentes» (*casiques mayores* por otro nombre) que deseaban tener un diputado—pantalla, que fuera tan dócil como pudiera serlo F. pensaron en él para ocupar este puesto.

Las personas influyentes *influyeron* y F. derrotó á los demas candidatos.

Y ya tenemos á F. nada menos que diputado.

En toda la legislatura sus palabras no fueron mas que el *si* ó *no* obligados, segun lo exigian la conveniencia ó la circunstancia.

Y á pesar de todo. su nombre no dejó de figurar en comisiones, combinaciones, etc...

—¿Como podia ser eso?—pensará algun lector inocente.

Muy sencillo: ¿El ministro ó el político de intriga—que para este caso es lo mismo—necesitaban de un hombre que no hiciera ruido, que se moviera de acá para allá, segun su capricho, ó que estu-

viera siempre sumiso á sus *amistosas indicaciones*? Pues ahí está F. dispuesto á transijir con todo, y á decir, por la noche, que es blanco lo que por la mañana dijo que era negro. ¿Se necesitaba de un hombre *vacio* para llenar un hueco de la política?... pues de quien se habia de echar mano sino de F. ¿no estaba dispuesto á cambiar de programa como de camisa, con tal de dar rienda suelta á su ignorancia de egoista ó á su egoismo de ignorante?

Seguir paso á paso la carrera política de F. seria el cuento de nunca acabar.

Cuando por primera vez renegó de su dignidad, obtuvo el primer empleo de importancia; cuando hizo el primer *chanchullo*, se le concedió una gran cruz. Sus mayores torpezas le proporcionaron los mejores triunfos; no dejaron de servirle en algunas ocasiones.

Hoy el Exmo. Sr. de F. es todo un personaje. Vive en Madrid en invierno y visita las playas más concurridas, en el verano.

Su nombre lo *estamp*an con frecuencia los periódicos y el prestigio de su posicion le rodea de una camarilla que le agasaja y aplaude, aunque en su interior se rian de sus necesidades.

Cuando asiste á cualquier reunion y con palabra premiosa, dice cuatro sandeces aprendidas, no falta algun periodista amigo, que redacte una especie de discursito, poniéndolo en boca suya.

Y él al leer al dia siguiente el periódico, no puede menos de pensar:

—¡Que elocuente soy y que talento tengo!

Yo como dije al principio, abrigo una gran duda que no me atrevo á resolver: no sé si F. es un pillo ó un tonto, ó si lo son aquellos que lo han encumbrado.

LO QUE PASA.

Gran miedo corre en la corte, grandes cosas se preparan, los políticos se agitan y se hacen señas extrañas, la prensa toda está llena de conjeturas fantásticas, los que no cobran se animan

EL LORO



¡Con un palmo e narices!

y los que cobran se espantan;
todos están sorprendidos;
¿qué les sucede? ¿Qué pasa?

El señor Posada Orejas
siempre metido en la cama
protesta que está malito
y así cobra y no hace nada.
Moret, pugna por romper
las mil vallas doctrinarias
que á la sociedad envuelven
en sus apretadas mallas.
Sardoal, que es un buen punto,
de política baraja,
dicen que cansado está
de ver venir la contraria.
Don Servando está observando
á nuestra vecina Francia,
porque teme nos envíe
sus *espíritus* á España.
Gallostra muy ocupado
en confeccionar *camamas*
á que nombra *presupuestos*
y se llaman *saca-platas*.
El señor Lopez Dominguez
cien mil reformas prepara
que quedarán en cartera
como se empeñe Sagasta.
Suarez Inclán... (no le nombro)
Valcarlos... (no digo nada)
y el señor Linares Rivas
gozando tranquila calma.
¿Y las Cortes? Pues las Cortes,
como Mateo las manda,
están haciendo... que hacen
lo que él les dice que hagan.

¿Qué agita, pues, á la villa
del madroño y de Sagasta
que los cesantes se alegran
y los que cobran se escaman?
Una cosa muy sencilla:
que este Gobierno se larga,
que todos suben... suben... suben...
y otros bajan... bajan... bajan...

EL 31 DE DICIEMBRE.

Aquella noche salimos muy tarde.
Como era la última del año y siguiendo la tradicional costumbre, se echaban los estrechos.

Estos se hallaban recortados, dobladitos y dispuestos para funcionar.

Mi sombrero estaba lleno de señoras, es decir, de papeletas de señoras, en otro se encontraban las pertenecientes á los señores y caballeros en ejercicio, y en otros varios los *motes para damas y galanes*, y los regalos.

Hacia la media noche, hizose la señal y comenzó el escrutinio. Algunos jóvenes de actualidad, se hallaban encargados de leer los nombres y demás documentos *ensombrerados*.

—Don Práxedes Mateo Sagasta!—gritó un lector despues de desliar una cédula que era un verdadero lio.

—Doña Conciliación Izquierda!—dijo otro dependiente de la casa.

A su vez un tercero leyó:

—Si me quiere usted creer
debe ser amiga mia
y así podremos... comer
y... ¡viva la monarquía!

Otro joven imberbe é inplume leyó inmediatamente:

—Es usted un calamar
que me hace muy poca gracia
y... se puede usted marchar,
y... ¡viva lo democrático!

El encargado de los donativos (de papel) desplegó uno que decía:

—Ya que es usted jovencita
la quiero obsequiar á usted,
con alguna guedegita
de mi espléndido tupo.

Siguieron sacando papeletas por el estilo y yo tomando apuntes.

Salió Posada, con doña Llanes Destierro, Serrano con doña Alcolea Repetida, Lopez con doña Disolución Cortesana, Cánovas con la señora Monstruosa, Ruiz Gomez con doña Disgustos de Esto, un tal Martínez (desconocido de todos) con

doña Espada de Bernado, un don Carlos (muy conocido entre húngaras) con doña Desengaño España, etc. etc.

Se me olvidaba decir que mi amigo Pueblo, salió como todos los años con doña Contribuciones Excesivas y se dió el caso (tal vez por una equivocación in-voluntaria) de que saliese repetido, tocándole con la tia *Hambre* y la *sená Gana de Comer* y *No hay de que*.

La concurrencia celebró mucho las raras casualidades que aquella noche se presentaron.

Terminada la operacion, la señora de la casa, con objeto de obsequiar á la sociedad, izo poner encima de la mesa del salon, una hermosa fuente de natillas, adornada de flores que semejabán bello campo de amapolas sobre nieve.

Como ejambre de izquierdistas en libertad, nos lanzamos al inmenso plato de pura nata, pero... ¡oh dolor! aquello era mentira.

El primero que metió en las natillas apócrifas su elegante cuchara de palo advirtió con dolor el engaño.

Aquello no era aquello, es decir, aquello no era lo que parecia, sino una imitación.

Bajo la capa de un amasijo informe, solo se ocultaba salvado ó serrín.

Uno de los comensales, indignado, comenzó á arrojar sobre nosotros el contenido de la fuente, y comimos natillas falsificadas por todas partes menos por la boca.

Al salir de la casa, decía yo lleno de pena al considerar el engaño:

—¡Esta es una imagen de la conciliación!

F. MENDOZA.

NUESTROS MUÑECOS.

Con un palmo de narices... Así, pensando piadosamente, se quedarán todos los señores fusionistas, si Dios no lo remedia, cuando vean que se quedan caballeros de á pié, para no volver á montar á caballo en toda su vida; como no sea en los del Tío Vivo.

Los izquierdistas, á pesar de ser zurdos, han demostrado saber donde tienen la mano derecha y sosteniendo con energía, hasta ahora, su programa han frustrado las cabalas de los sagastinos y las esperanzas de los conservadores.

Eso es lo que significa la lamina, ni mas ni menos.

EL LORITO.

COTORREO.

Continúan los *trastazos* contra la prensa.

Moret, tu tienes á Cánovas dentro del cuerpo.

Necesitas un *exorcismo* para ver si se consigue que te abandone este demonio.

Quien dice un exorcismo... dice otra cosa mas fuerte.

Leemos:

«El rey de Siam tiene las uñas de media yarda de largas. Debe cortárselas, porque esto es una cosa muy sucia Y más propia de un gato que de un rey.

Desearo variar de posicion se tiró D. José por el balcon, y al estrellarse en la pared de enfrente quiso volverse atras inutilmente. No partas de ligero y no tomes sorbetes en enero.

La Libertad, periódico zurdo ha fallecido. Hace tiempo que los izquierdistas mataron la libertad. Ni aun en forma de periódico la quieren.

Un devoto muy rico, en la Cuaresma por tener bulas se compró una resma; y que fuera que no fuera vigilia, atracaba de carne á su familia. Esto prueba muy claro que la bula es una *galeota* de la gula.

Dice de Luisito Espuma un crítico lisongero que es acerada su pluma. ¡Como que os pluma de acero!

Se habla de la formacion de un ministerio Concha.

Lo que es esta solución me parece acertadísima.

Venga un gabinete Concha ó un gabinete Frascquita.

Dice El Noticiero;

«—¡Caballeros, cómo está el horno!»

Seguramente no estará para bollos ó roscas; pero si está para izquierdistas.

¿Porqué no los conocen?

El cura de Chinchon en lugar de ayunar, comió jamon, y Juan, maestro de instruccion primaria pasaba el pobre un hambre extraordinaria Dios da trapos, lectores no cansarse, al que no tiene mocos que limpiarse.

Continúan las precauciones militares.

Precauciones en puerta, Zorrilla á la vuelta.

Dice El Imparcial:

«El debate será un duelo á muerte entre los fusionistas y la izquierda.»

Mire V. una cosa que nos trae sin cuidado.

Con que gusto oiremos los palos.

Y con que alegría sumaremos los chichones»

El Sr. Sagasta ha dado orden á sus amigos, que son altos funcionarios, para que no dimitan sus puestos.

Una orden que no hacia falta, porque los admiradores de D. Mateo no sueltan el bocado ni á tres tirrones.

He visto el prospecto del semanario carlista *La hormiga de oro*. El *hormigon*, digo, el director, es el Sr. D. José Maria Llauder.

El nuevo periódico será una verdadera ganga; contendrá articulos, poesias, grabados en negro y en colores, preguntas y respuestas correspondencia particular y hasta un espacio en blanco para que cada cual pueda escribir lo que le parezca. Ya no falta mas sino que reparta á cada suscriptor una bula y un par de calcetines.

Yo voy á suscribirme solo por lo del espacio en blanco. Así tendré el gusto de escribir en un numero el Tragala, en otro el humno de Luchana, en el tercero el de Riego etc. etc.

Eso si el semanario en cuestion llega al tercer numero que lo undo, lo cual no obsta para que le desee toda suerte de prosperidades.

He recibido, con agradecimiento, un ejemplar del almanaque de Madrid Cómic.

Con decir que está á la altura de tan acreditada publicacion, queda echo todo su elogio.

En el sitio que ocupaba el antiguo Prado Catalan, ha empezado ya á contruirse un nuevo teatro, en sustitucion del de Novedades; por cuenta del activo empresario D. Ignacio Elias.

TELEGRAMAS.

Madrid 11:—Mejor que nunca, es tarde, la cosa está que arde:

José Posada Herrera

ha demostrado voluntad entera y ha probado, que, él solo, sobra y basta para arreglar á Práxedes Sagasta Cortes de la fusion

huelen á legua ya á disolucion.

Paris 10:—Anteanoche dos grisetas se almorzaron diez libras de chuletas Tal acontecimiento

hizo bajar la Bolsa un dos por ciento.

En cambio carniceros lo han sabido y de la carne, el precio lo han subido.

¡Sube la carne mientras Bolsa baja!

Algunos de esto sacarán gran raja,

y quedarán rajados

los que se muestran menos avisados.

BARCELONA.—Imp. de V. Perez Fontanella 11, bajos.